

Un Real Murcia blando patina en Madrid

El equipo grana, tembloroso atrás, falló varias ocasiones claras para sentenciar el duelo con 0-1, pero no tuvo puntería ante el filial del Atlético

JOSÉ OTÓN



Al Real Murcia de Etxeberria todavía le falta. Es un equipo que quiere pelear por el ascenso directo, pero debe mejorar previamente en varias facetas de su juego si quiere estar, de verdad, en la parte alta de la tabla en los próximos meses. Además de otros problemas, ante el Atlético Madrileño no supo defenderse con firmeza frente a un rival joven que lo bombardeó en el segundo tiempo. Y para colmálo le faltó veneno y falló claras ocasiones de gol para sentenciar el duelo cuando lo tenía todo de cara.

El empate en Alcalá de Henares deja un sabor agridulce a los granas, que ya tenían los tres puntos en el bolsillo gracias a la pegada de Flakus, un futbolista que eleva el nivel del Real Murcia y que semana a semana va justificando su fichaje. Los de Etxeberria, además, no supieron aprovechar los resultados de la jornada para, de haber ganado, colocarse en la zona alta. Una oportunidad perdida para despejar las dudas que genera su juego, sobre todo, su centro del campo, que no fabrica ni ocasiones de gol, ni tampoco ayuda en defensa. Lo mejor es todo lo que queda por delante para un Real Murcia que necesita mostrar más carácter y personalidad.

Un mal arranque

La primer parte del Real Murcia fue muy mejorable, aunque hubiera un pequeño tramo en el que pareció que iba a dejar ver su mejor versión, la de los primeros minutos de Marbella. El equipo de Fernando Torres fue muy ofensivo de inicio, con los laterales Boñar y Julio Díaz que hacían de extremos. Etxeberria alineó un once para tener el balón, pero el que lo tuvo fue el filial colchonero. Los granas perdían el esférico con facilidad, no enlazaron ninguna jugada de ataque ante un rival mucho más vertical. Hasta que pasados los diez minutos el Murcia se posicionó mejor, con la línea de presión más alta. Parecía que despertaba, que aterriza, pero fue solo un espejismo.

Pese al aparente dominio grana, el que llegaba con peligro era



Buenos minutos. El maliense Sekou Djambou, que mejoró el centro del campo visitante en el segundo tiempo, da un pase a un compañero. **REAL MURCIA**

el equipo de Fernando Torres. Sits centró con intención, pero no encontró a nadie. Igual que Bustos, que no conectó con Flakus. El esloveno y Pedro Benito tampoco se encontraban. Lo mejor fue un cabezazo de Antxon Jaso demasiado lejano, pero bien colocado. Los granas presionaban muy arriba y obligaban a los futbolistas de Fernando Torres a rifar el balón. Pero el centro del campo y la defensa murciana hacían regalos a sus rivales. Isi Gómez no fue con contundencia a por un balón aéreo y permitió a Iker Luque generar peligro. Aunque la ocasión más clamorosa fue un cabezazo colocado de Boñar que sacó Gazzaniga con un manotazo prodigioso.

Julio Díaz, en una disputa con David Vicente, cayó en el área grana, aunque el defensa maño no lo tocó. No obstante, Fernan-

do Torres pidió la revisión de la jugada, pero no había materia para pitárla penalti. En los últimos minutos los defectos del Real Murcia se agrandaron y también las virtudes del filial rojiblanco, que pudo hacer dos goles, primero con un disparo de Arnau Ortiz que despejó Gazzaniga y después gracias a un misil de Iker Luque que se fue fuera por poco.

El Real Murcia se fue al vestuario sabiendo que no había firmado cuarenta y cinco minutos para sacar pecho, ni mucho menos. No terminó de estar preciso con el balón y tampoco generó ocasiones arriba, todo lo contrario que el Atlético Madrileño, que pudo parecer peor que el equipo grana, pero tuvo las mejores situaciones para adelantarse en el marcador. A Flakus no le llegó ningún balón apetitoso, mientras que la defensa

Pedro León tuvo un mano a mano con Esquivel en el tramo final del encuentro, pero el muleño tardó en definir y la tiró fuera

La medular, con Real e Isi Gómez, no tuvo presencia en ataque ni contundencia atrás, pero mejoró con la entrada de Sekou

El nuevo VAR volvió a favorecer al Real Murcia tras no conceder al rival dos penaltis que solicitó revisar Fernando Torres, el entrenador local

grana daba muchas facilidades a su rival. La sala de máquinas, con Real e Isi Gómez no tenía presencia; ni generaba arriba ni era contundente atrás. Etxeberria estaba condenado a buscar soluciones para buscar la victoria con más convicción y acierto.

Delantero en racha

Pero en el primer minuto del segundo tiempo se olvidó todo lo malo del Real Murcia en la primera mitad. Pedro Benito convirtió con el pecho un balón en largo en una gran asistencia de gol para Flakus, que se plantó cara a cara con Esquivel y le batió con un disparo raso pegado al palo.

Después metió hormigón Etxeberria sentando a Juan Carlos Real y situando a Sekou en el centro del campo. Un pivote defensivo puro para contener un choque que se había convertido en un ida